



pareciendo», es decir, que las ventas se concentran en unos pocos títulos escogidos. Eso explica que Carlos Ruiz Zafón ya haya vendido más de 3,5 millones de ejemplares en todo el mundo de *La sombra del viento* (Planeta) y en 37 idiomas distintos, que Brown esté hasta en la sopa con su millón y medio de *El código Da Vinci* (Umbriel) más los 170.000 en catalán (Empúries), y que Javier Sierra esté arrasando en el extranjero con *La cena secreta* (Plaza & Janés), que será editada en 32 países, entre ellos EEUU, donde han pagado 424.000 euros por los derechos.

EL REY BOLSILLO
Los fans de Sierra, por cierto, ya pueden leer su novela en bolsillo, formato que está viviendo en España un espectacular crecimiento -entre el 8% y el 10% anual- y que puede llegar a representar hasta el 40% de la edición de un grupo como Planeta. De ahí que Ediciones B haya desdoblado en el 2005 su producción en ese formato entre Byblos y Zeta

Bolsillo, que RBA lanzara en otoño sus primeros títulos y que Urano hiciera lo propio tras desvincularse de Puzzle. La agresiva política de precios da una idea de la importancia del pastel del minilibro: en España cuestan de media 5,90 euros, por debajo de los 12 de Alemania o los casi 11 del Reino Unido.

Si el bolsillo ha dominado la forma, el *fantasy* se ha impuesto en el contenido. En el año del 50º aniversario de Mitonau, la editorial de J.R.R. Tolkien en castellano, se han prologado, entre otros, los nombres de Rafael Ábalos, autor de *Grimpow* (Montena), del que ha vendido 50.000 ejemplares (6.000 en catalán), y Laura Gallego, creadora de la trilogía *Memorias de Iahúin* (SM / Cruilla), de cuyos dos primeros títulos ha vendido 175.000 ejemplares (17.500 en catalán).

Esé interés por la fantasía ha compartido espacio con despliegues editoriales frutos de la actualidad. Los 30 años de la muerte de Franco han generado un alud de títulos, cerca de 40, pero ninguno nuevo de referencia, pues muchos son recuperaciones. Igualmente, la muerte de Juan Pablo II inundó las librerías de obras papales y de hagiografías.



De arriba abajo, títulos de Libros del Asteroide, Inédita y Atalanta, tres jóvenes editoriales.

FACTURACIÓN IDÉNTICA
Importantes óbitos y aniversarios de ilustres de las letras han ayudado al sector editorial a llenar el catálogo del 2005: Miguel de Cervantes y los 400 años de la edición del *Quijote*, el centenario de la muerte de Julio Verne, los 100 años del nacimiento de Jean-Paul Sartre y los 200 de Hans Christian Andersen, e incluso los 75 de la primera novela de Agatha Christie en la que aparecía Miss Marple. Los editores se han servido de ellos para intentar incrementar el número de lectores, aún por debajo de lo deseable. Según un estudio de la Federación de Gremios de Editores de España, el 48% de la población no compró ningún libro en el 2004. No es extraño, pues, que la facturación bruta del sector esté estancada en los 3.000 millones de euros. Esos guarismos no sorprenden al saberse que, según un estudio de la Universidad Complutense de Madrid, la mitad de los alumnos de Primaria y Secundaria y el 40% del profesorado

no pisa nunca la biblioteca del colegio.

EL FENÓMENO DE LOS CLUBS

A pesar de que las cifras invitan a deprimirse, el sector suma iniciativas. Señal de ello son la aparición o consolidación de pequeñas editoriales, como Atalanta, Libros del Asteroide, Diéresis e Inédita; la proliferación de clubs de lectura -en Barcelona se han creado unos 40 en cinco años, la mayoría en bibliotecas públicas-; y el hecho de que el audiolibro digital apunta maneras en un futuro inmediato, como ocurre en EEUU (80 editoriales manejan un catálogo de 72.000 títulos).

En el catálogo universal se han producido vacíos irreparables, como los de Jesús Moncada, Susan Sontag y Guillermo Cabrera Infante. No ha sido el único disgusto. También están las polémicas de los dos premios mejor dotados de España: el Planeta, tras la disputa de Juan Marsé con los ganadores, María de la Pau Janer y Jaime Baily, sobre la baja calidad de sus obras; y el Torrevieja, entre César Vidal y el ya ex-presidente del jurado José Manuel Caballero Bonald, quien atacó el discurso ideológico de la obra. Quizá sean señales prometedoras para un 2006 de libro.

LOS PROTAGONISTAS

LA AGENTE

Anna Soler-Pont

Ha sido uno de los mejores años para Anna Soler-Pont desde que en 1992 creó la Agencia Pontas, que desde el inicio ha prestado especial atención a lo audiovisual, ya que más del 20% de los estrenos de cine son adaptaciones literarias. Este 2005 ha potenciado esa faceta y la de dinamizadora editorial. «**Somos una empresa generadora de ideas, pero seguimos haciendo de puente de culturas**», afirma la agente del *nobelizable* indonesio Pramodyan Ananta Toer, muy satisfecha por haber vendido en EEUU a Luis-Anton Baulenas (*Per un sac d'ossos* saldrá en Harcourt) y a Asha Miró (Simon & Schuster publicará

sus dos libros de memorias). Pontas se ha convertido en coordinadora española del Foro Internacional de Cine y Literatura de Mónaco, donde aterrizó en el 2002. «**Queremos que España sea el país de honor en abril**», afirma. El año lo ha cerrado con la organización del simposio *Los futuros de la industria editorial*, que reunió en Barcelona a ilustres conferenciantes y a unas 2.000 personas: «**Las críticas han sido excelentes y el cartel de 40 ponentes, espectacular**».



LA EDITORA

Isabel Martí

La directora editorial de La Campana, Isabel Martí, es contundente: «**El 2005 ha sido pietórico porque se reconoce el trabajo de 20 años**». Nadie diría que los hoy responsables del *fenómeno Sánchez Piñol* -con el que han vuelto a dar la campanada gracias a *Pandora al Congo*- y de haber encaramado al periodista Carles Porta con *Tretze cases i tres morts* (ya han distribuido 15.000 ejemplares) empezaron en 1985 con 30.000 pesetas «**ni un contacto**». El esfuerzo ha dado sus frutos: «**Josep María Espinàs no baja de 15.000 en cada uno de sus libros; de Un submarí a les estovalles, de Joan Ba-**

rril, hemos vendido 75.000; de *El desconcert de l'educació, de Salvador Cardús, 25.000...*», recita con orgullo. «**La clave? «Son libros sencillos pero bien hechos, porque lo popular no está reñido con la calidad»**. Que su intuición funciona -amén de una dedicación personal en la promoción sin igual en el sector, que usa como antídoto a victimismos patrióticos- lo prueba que puedan pagar seis sueldos publicando sólo 15 libros al año... en catalán.



EL LIBRERO

Josep Cots

¿Existen los libreros de cabecera? Si es así, uno de ellos está en Barcelona y se llama Josep Cots, quien el 9 de enero de 1975 inauguró la librería Documenta. «**Muchas veces en estos 30 años pensé en cerrar, pero aquí sigo**», afirma quien cree que lo más relevante del 2005 es el hecho de haber sobrevivido otro año. «**No sé, ni me preocupa, cuántos libros he vendido desde entonces, pero seguro que muchos menos que las grandes librerías comerciales**», se resigna, tras reconocer que, aunque esa competencia le asustó en su día, ahora cree que sólo acoge la compra por impulso. Para explicar su longe-

vidad empresarial, Cots aduce el trato individual: «**Cuando viene un cliente, hablo con él, le aconsejo y discutimos si es necesario; y con los libros pasa igual**». Y es que aunque sabe que muchos lectores llegan a Documenta dirigidos por el criterio de los medios de comunicación, en el escaparate sólo se ponen los libros que le gustan. «**Esta es una librería personal, de ellos y nuestra, donde todos somos lectores**», concluye. Quizá por eso es optimista. Por eso, y por imperativo emocional: «**No tengo más remedio**».



EL AUTOR

Haruki Murakami

Por inesperado, pero también por merecido, Haruki Murakami es el escritor del año. Uno de los grandes de la literatura japonesa actual, triunfador en media Europa, no gozaba de reconocimiento popular en España. Este 2005, el maleficio se rompió: su *Tokio blues* (Tusquets) ha vendido más de 50.000 ejemplares (Empúries 10.000 más en catalán). Una explosión que ha reforzado las ventas de libros anteriores como *Crónica del pájaro que da cuerda al mundo*, con 11.000 más, y *Al sur de la frontera, al oeste del sol*, con otros 9.000 (más 1.700 en catalán). Para Juan

Cerezo, editor de Tusquets, el despegue parece definitivo. La clave es la paciencia. «**Con John Irving pasó algo parecido. Y es que insistir en determinados autores, a veces, recompenza**». Para Eugénia Broggi, la editora de Empúries, Murakami triunfa porque «**es un autor japonés, tiene muchos referentes occidentales**». Esperando que Murakami haga de ariete, en enero Tusquets lanzará a otra autora japonesa, Banana Yoshimoto, con una primera edición de 10.000 ejemplares de *Sueño profundo*.

